

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

DIARIO POLITICO.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID.—Un mes, 3 rs.—Un trimestre, 22.—Seis meses, 42.
PROVINCIALES.—Tres meses, 28 rs.—Seis meses, 54.
EXTRANJERO.—Tres meses, 60 rs.—Seis meses, 110.
Se admiten anuncios y comunicados á precios convencionales.

DIRECTOR:

ANTONIO G. LLORENTE.

PUNTOS DE SUSCRICION.

Redaccion y Administracion, calle de la Farmacia, 43, principal.
Librerías de Durán, Locadio Lopez, San Martín y Universal.
Los pedidos de provincias han de hacerse directamente á la Administracion de Madrid, con remesa de su importe en libranzas ó sellos de franqueo.

CÓRTESES CONSTITUYENTES

Extracto de la sesion celebrada el día 13 de Junio de 1870.

PRESIDENCIA DEL SR. VICEPRESIDENTE MARQUÉS DE PERALES.

Abierta la sesion á las dos y cuarto, y leida el acta de la anterior por el señor secretario Rius, fue aprobada en votacion nominal, á peticion de suficiente número de señores diputados, por 81 votos.

ORDEN DEL DIA.

Actas.

Sin debate alguno fueron aprobados los relativos á las actas parciales de las circunscripciones de Salamanca y Alcalá de Henares, quedando admitidos y proclamados como diputados los Sres. Rodríguez Pinilla por el primer punto, y Abascal y Rodríguez (D. Vicente) por el segundo, ingresando en las respectivas secciones.

Comision inspectora de la deuda.

Continuando el orden del dia, quedó aprobado sin discusion el dictamen de la comision inspectora de la deuda.

Acto continuo se leyeron y aprobaron definitivamente los proyectos relativos á la concesion del canal de Cinco Villas y autorizacion para ratificar los tratados de comercio con Bélgica, Italia y otras naciones.

Abolicion de la esclavitud.

Continuando el debate sobre el proyecto relativo á la abolicion de la esclavitud, y no hallándose presente el Sr. Cervera para apoyar su enmienda, se puso á votacion y fué desechada, quedando aprobado sin discusion el art. 1.º, é igualmente el 2.º.

Se leyó el 3.º, que decía así:

«Art. 3.º Todos los esclavos que hayan servido bajo la bandera española, ó de cualquier manera hayan auxiliado á las tropas durante la actual insurreccion de Cuba, son declarados libres. Igualmente quedan reconocidos como tales todos los que hubiesen sido declarados libres por el gobernador superior de Cuba en uso de sus atribuciones. El Estado indemnizará de su valor á los dueños, si han permanecido fieles á la causa española: si pertenecieren á los insurrectos, no habrá lugar á indemnizacion.»

Abierto el debate sobre él, dijo el Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Voy únicamente á pedir algunas declaraciones á la comision y al señor ministro de Ultramar. Se dice en el artículo que serán libres todos los que han prestado servicios con las armas ó de cualquiera otra manera, y esto es algo vago; sin que se diga tampoco quién es el que ha de declarar esos servicios, ni cómo se han de averiguar.

El señor ministro de ULTRAMAR: Diré á S. S. cual ha sido el criterio del Gobierno en este punto. Este artículo está en relacion con otro en que se habla de las listas que formará el capitán general, relativas á los que hayan prestado servicios, que podrán ser con las armas, como guías ó bajo otro concepto; lo que habrá de practicarse en la forma que determinen los reglamentos: de modo que no hay lugar á duda alguna, y en este concepto lo ha aceptado así la comision.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Quedo satisfecho con las explicaciones del señor ministro de Ultramar, pues parece que es el capitán general el que calificará esos servicios; si bien creo debe oírse no sólo á los esclavos, sino también á los dueños.

El Sr. VILLALOBOS: La comision al presentar este dictamen ha estado de acuerdo con el Gobierno, habiendo procurado conciliar todo lo que podía ser conciliable. La esclavitud, señores, es antigua: aparece desde los primeros tiempos de la historia, sin que á pesar de haber aparecido el cristianismo se haya logrado que desapareciera, porque el egoísmo ha procurado sostenerla, no obstante, todas las sociedades flantropicas y leyes internacionales que se han hecho. Ha sido precisa una guerra gigantesca para que suene en el mundo civilizado su última hora.

Yo hubiera deseado dar más amplitud á este proyecto; pero no ha podido ser, y después de examinado y discutido largamente el asunto, se ha convenido en que el art. 3.º no podía presentarse en otra forma; y en efecto, no creo puede irse más allá de lo que se va en él.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Nada tengo que rectificar al discurso del Sr. Villalobos, que seguramente nada tiene que ver con la explicacion que yo he pedido, y sólo debo decir que el otro día lamenté que una cuestion tan grave como la de que se trata se discutiera de este modo y con la atencion que vemos. Yo, señores, sin dejar de estar conforme con el proyecto presentado por el Sr. Ministro de Ultramar, no puedo menos de manifestar mi sentimiento de que se discuta sin estar aquí los representantes de Cuba, y desde luego, atendida la importancia de este artículo cuando se vaya á votar pediré que se cuente el número de Sres. Diputados presentes, á fin de que no se verifique la votacion sin que haya el número que previene el Reglamento.

El Sr. VILLALOBOS: Debo decir al Sr. Romero Robledo que no he hecho otra cosa que exponer las razones en que se ha apoyado la comision para presentar este dictamen de acuerdo con el Gobierno, después de haberlo discutido con la detencion posible.

El Sr. GONZÁLEZ Y ORTIZ: Voy sólo á di-

rigir una pregunta al Sr. Ministro de Ultramar y á la comision. Se dice en el artículo que los dueños de los esclavos que se declaren libres por los servicios que hayan prestado serán indemnizados si han permanecido fieles; pero puede ocurrir que haya algunos que aun cuando se encuentren con los rebeldes vengán después á presentarse arrepentidos de su falta, y á éstos podría concedérseles alguna ventaja, que por otra parte serviría sin duda de aliciente para que otros hagan lo mismo. Desearia, pues, que se hiciera alguna aclaracion sobre este punto.

El Sr. Ministro de ULTRAMAR: La duda del Sr. Coronel y Ortiz queda disipada con solo tener presente que el que se presenta á indulto queda amnistiado, y por consiguiente, para él desaparece todo el pasado, entrando en las condiciones del súbdito leal. No ofrece, pues, dificultad alguna el artículo.

El Sr. PADIAL: Señores diputados: como quiera que, en la creencia de que este debate no tendría lugar á primera hora, haya quedado alguna enmienda sin apoyo, y aun yo mismo no he tenido tiempo de presentar una que habia pensado proponer al art. 3.º, voy á permitirle pedir algunas explicaciones al Sr. Ministro de Ultramar respecto á los bienes embargados, que según lo que ahora se dispone, vendrán á ser confiscados, pues no se dá indemnizacion á los esclavos. Yo entiendo que debia variarse algo la redaccion del artículo, pues no comprendo que los hombres de la Revolucion de Setiembre, que tan contrarios son á la confiscacion, puedan admitirla, como aquí parece que se hace. Yo espero que el señor Ministro de Ultramar dé algunas explicaciones sobre esto.

El señor ministro de ULTRAMAR: Aunque la enmienda del Sr. Padial no se ha presentado, se ha hablado en la comision de lo que S. S. deseaba, y se ha convenido en que no podia aceptarse p. r. ser contrario al espíritu de la ley.

Respecto á la libertad de los esclavos, la comision y el Gobierno han partido del principio de la indemnizacion; y como de conceder lo mismo á los que han permanecido fieles que á los que han combatido la integridad española, habria una gran desigualdad y no podia aceptarse otro sistema que el aceptado.

Además, los que se han declarado rebeldes han dado libertad á sus esclavos, y seria dar á la ley un carácter ridiculo ante sus adversarios. No puede, por consiguiente, hacerse más en este punto que lo que ya he indicado contestando al Sr. Coronel y Ortiz: todo lo demás seria obrar contra los principios á que el proyecto obedece.

El señor VICEPRESIDENTE (marqués de Perales): Debo decir al Sr. Padial que este proyecto se ha puesto al debate en cuarto lugar, y todavia después de esto se ha suspendido la discusion para dar lugar á que alguno de los autores apoyase la enmienda presentada al art. 1.º, votándose definitivamente dos leyes. No es, pues, culpa de la mesa si los señores diputados que pudieran hacer uso de la palabra sobre este proyecto no han estado oportunamente en su puesto.

El Sr. PADIAL: No ha sido mi ánimo dirigir inculpacion alguna á la mesa en las pocas palabras que he tenido el honor de decir respecto á lo que ha pasado. Dicho esto, debo manifestar al señor ministro de Ultramar que siento quede sentado este precedente que se desprende del art. 3.º, y cuando se trate de los bienes confiscados expondré las consideraciones que crea oportunas, pues no trato de molestar más por ahora á la Cámara.

El Sr. VILLALOBOS: La comision no tiene más que decir sino que al aceptar el principio de la indemnizacion no podia hacerlo sino en los términos que lo ha hecho, y no comprendo por qué ha de pedirla aquel que desde luego ha declarado libres á los esclavos.

Sin más debate, leído de nuevo el art. 3.º, se puso á votacion y quedó aprobado en votacion nominal.

Se leyó el art. 4.º, que decía así:

«Art. 4.º Los esclavos que á la publicacion de esta ley hubieren cumplido 60 años, son declarados libres sin indemnizacion á sus dueños. El mismo beneficio gozarán los que en adelante llegaren á esa edad.»

En contra dijo

El Sr. DIAZ QUINTERO: No pensaba tomar parte en este debate, pues aunque el proyecto me parece pequeño y mezquino, inaugura una marcha en la senda de la civilizacion; pero sin embargo, me levanto porque quiero que conste que hay aqui personas que se oponen á que no se entre radicalmente en la senda de la abolicion de la esclavitud, que es lo que procedia después de la revolucion de Setiembre.

Además, creo que por el art. 4.º serán muy pocas las personas á quienes alcance la libertad, pues en los países meridionales se vive más á prisas, y los negros á los 60 años están caducos é inútiles para el trabajo.

Y ya que estoy de pie, debo protestar contra esta violacion de los derechos naturales, y sobre todo, contra esas indemnizaciones que se dan á los propietarios, pues por crímenes no puede darse indemnizacion. Yo no me importa que alguno me llame filibustero, pero algo peor que los filibusteros son los que en Cuba están deshonrando el nombre español con sus crueldades. Hace poco que dos cubanos, acusados de participacion con los insurrectos, fueron llevados ante los tribunales de la Habana y absueltos, y luego los voluntarios los han fusilado. ¿Qué es esto? ¿Dónde está la justicia en Cuba? Si así por medio de la barbarie hemos de sostener allí nuestra causa, mil veces es preferible la pérdida de aquella isla.

También es sabido que han sido presos algunos masones por el gran delito de reunirse para conmemorar la muerte de un amigo. Es decir que en Cuba no se tienen presentes los principios de justicia; que allí no hay más ley que la de los voluntarios, los pretorianos del general Caballero de Rodas, esos pretorianos que arrojaron de allí al general Dulce, que están violentando al mismo actual capitán general y son la deshonra de la patria.

Por lo demás, mi voto no puede menos de ser favorable á la abolicion de la esclavitud, y por eso yo suplicaria á la comision que se convenciesera de que es demasiado la edad de 60 años, pues á esa edad el negro está completamente inútil para el trabajo, y pido que se fije la de 50.

El Sr. VAZQUEZ OLIVA: Ha calificado el Sr. Quintero de criminales á los propietarios de esclavos, y no es posible permanecer impasible ante esa acusacion. Yo diré que los propietarios de esclavos han adquirido su propiedad legítimamente, tan legítimamente como la posesión S. S. si posee alguna, pues la han adquirido á la sombra de la ley.

Yo no calificaré al Sr. Quintero de filibustero; pero séame permitido decir que más filibusterismo hay en los que proclaman la abolicion sin ser ni haber sido nunca poseedores de esclavos, que en los que, siéndolo, aceptamos el proyecto del Gobierno y renunciamos á nuestro interés particular en aras del bien público. Nosotros damos pruebas de abrigar sentimientos más filantropicos al aceptar la abolicion de la esclavitud, que los que declaman contra ella sin exponerse á nada. Así, pues, los propietarios de esclavos no somos criminales; hemos encontrado esa institucion, y hemos invertido el fruto de nuestro trabajo á la sombra de la ley; y al conformarnos con el dictamen de la comision, estamos muy lejos de merecer la censura violenta é injustificada que ha hecho el Sr. Diaz Quintero.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Yo no he llamado criminales á los propietarios de esclavos que los han adquirido á la sombra de la ley; por más que esa ley no sea justa, los que se hallen en ese caso poseen legítimamente. Pero como la trata está prohibida desde el año 38, y si esto se hubiera cumplido, ya no debia existir un esclavo en Cuba, y hay centenares de miles, por eso creo que es producto del crimen la propiedad de los esclavos que hay allí arrancados de la costa de Africa, y á esos propietarios no debe darse indemnizacion, pues han adquirido su propiedad ilegítimamente y en contra de la ley.

El Sr. VAZQUEZ OLIVA: Si en esos términos hubiera expresado antes su idea el señor Diaz Quintero, S. S. me hubiera visto á su lado. El que haya adquirido los esclavos en contra de la ley es, en efecto, un criminal.

El Sr. Ministro de ULTRAMAR: Sean cualequiera las opiniones que se tengan acerca de la esclavitud, dada la existencia de ésta, hay un derecho escrito y legítimo en favor de los propietarios de esclavos, y no es posible en un país que ha mantenido ese estado legal hacer acusaciones generales como las que ha hecho el Sr. Quintero.

Pero el Sr. Diaz Quintero ha hablado sobre la situacion de Cuba y de algunos hechos que allí hayan podido tener lugar. He visto, en efecto, en algunos periódicos noticias acerca de fusilamientos en Cárdenas; pero no siéndome conocida oficialmente su exactitud, ruego á los señores diputados que suspendan su juicio hasta que se confirmen por quien deben ser confirmadas de una manera innegable. Y tanto más deben acogerse con desconfianza esas noticias, cuanto que están en oposicion con la conducta de todas las autoridades de España, que con sus actos generosos de clemencia han conseguido inspirar confianza á los insurrectos y facilitar las rendiciones.

Además, desde el momento que no se trata de hechos jurídicos, sino de hechos en que ha podido dominar la pasion del momento, no podemos menos de recordar para disculparlos, si es que han sucedido, el carácter que tienen siempre esta clase de luchas, que dan origen á sucesos como los que se indican, y de los cuales vimos por desgracia muchos ejemplos durante la guerra civil.

Respecto á la prision de los masones, el hecho tiene poca importancia. Hubo un tiempo en que los masones eran considerados por la opinion como afectos á la causa de los rebeldes, y de aquí que se desconfiara de ellos. Celebraron una reunion para conmemorar la muerte de una persona; y como quiera que en Cuba esa reunion tenia un carácter ilícito, la autoridad la sorprendió, prendiendo á los que se encontraban en ella. Pero, según tengo entendido, la causa que se formó está próxima á sobreseerse por haber resultado de las diligencias judiciales que no habia motivo para las conjeturas que se hacian; sin que haya resultado de todo esto otra cosa que un pequeño disgusto para los que han sido objeto de esa medida de la autoridad, disgusto ó contratiempo tan difícil de evitar en España como en Cuba.

Por lo demás, la causa que España defiende en Cuba no es la que podria desprenderse de las acusaciones del Sr. Diaz Quintero; yo podria citar el testimonio de un general norteamericano que ha hecho justicia á la conducta perfectamente caballerosa de las autoridades de España. Critique, pues, V. S. los abusos que puedan cometerse; pero no haga extensiva á la causa de la nacion la censura que puedan merecer ciertos hechos individuales.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Reconozco el derecho con que el Sr. Ministro de Ultramar atienda en lo posible el hecho que yo citaba, pues no se trata de sucesos ocurridos en un país en guerra, sino de sucesos ocurridos en plena paz.

Júzgase á algunos infelices por sospechas: los tribunales los absuelven una y otra vez; pero los voluntarios los arrancan de manos de la justicia, los someten á un consejo de guerra y los fusilan. Puesto que S. S. dice que no tiene noticias oficiales de este hecho, yo no lo daré hoy por cierto; pero en la hipótesis de que lo sea, he dicho y repito que prefiero mil veces que Cuba se pierda, á que se necesite para salvarla tolerar esos actos de barbarie.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: He pedido la palabra en contra principalmente para protestar contra los que han pronunciado el Sr. Diaz Quintero. No es razon un hecho que se dice y no se asegura, una noticia recogida anónimamente en las columnas de un periódico, para arrojar un estigma de oprobio á la frente de los que están defendiendo la causa española en aquellas apartadas regiones. S. S., antes de lanzar esta acusacion, podia haber recordado que no hace mucho, en Barcelona, bajo la impresion de que un desgraciado habia muerto á otro, las masas del pueblo arrastraron por las calles al supuesto asesino; y en Madrid mismo, hace menos tiempo, unos presos que eran conducidos bajo la salvaguardia de la autoridad para ser juzgados por los tribunales fueron atropellados por las turbas. Entonces podia haber protestado S. S., y no venir ahora, fundándose en una noticia anónima de un periódico, á censurar duramente á aquellos españoles que tan grandes servicios están prestando á la patria. Mejor podia haber levantado la voz el Sr. Quintero contra los enemigos de España, que atormentan horriblemente á los prisioneros que caen en su poder, y los cuelgan de los árboles y llevan por donde pasan el exterminio y la muerte. Y estos, señores, son hechos públicos y comprobados.

Por otra parte, como ha indicado el señor ministro de Ultramar, ¿as escenas de nuestra guerra civil no deben hacernos tolerantes para un pequeño exceso, si ha podido cometerse? ¿Y no sirven de nada para disculparlo los servicios que los españoles de Cuba están prestando á la causa nacional, y lo mucho que han contribuido al triunfo de España sobre la insurreccion, procurando armas, soldados y toda clase de elementos para combatirla? Pero ¿qué importan las palabras del Sr. Quintero y ese escepticismo, esa arrogancia de que hace alarde, para manchar la honra de aquellos valientes voluntarios, en que no hay matices políticos, sino la firme y resuelta decision que á todos los une para que la bandera de España no deje de tremolar en América?

Y no es verdad que el general Caballero de Rodas se encuentre supeditado por pretorianos ningunos. Yo creo conveniente rechazar esas palabras del Sr. Quintero, como no lo haria si estuvieran oyéndolos los cubanos, cuya leal cooperacion se acoge por algunos con tal desden é indiferencia; pero como esas palabras llegarán á Cuba insertas en el *Diario de las Sesiones*, por eso yo he querido levantarme á protestar contra tales calificativos contra tan inaudita injusticia.

Y este incidente me convence cada vez más de la inoportunidad de este debate, que entraña la cuestion más grande que ha tratado la Asamblea, en los momentos en que ésta se halla casi disuelta, y cuando apenas se reúnen diputados bastantes para tomar acuerdo, habiendo tenido yo que pedir la votacion nominal para llamar su atencion hacia la que discutimos.

Pero ya que he pedido la palabra en contra, voy á hacer algunas indicaciones contra el artículo 4.º. No está el mal de este artículo en lo que decía el Sr. Quintero, pues sabido es que los negros gozan generalmente más salud que los blancos. La dificultad está en otra cosa. Según el artículo, obtendrán la libertad los esclavos que hayan llegado á 60 años. Esto es fácil de conocer en los criollos; pero en los negros traídos de la costa de Africa no hay quien por su cara pueda decir si tienen 59 ó 60 años, y seria preciso buscar la comprobacion de su edad por otros medios, para hacer posible lo que la ley dispone en favor de los esclavos ancianos.

¿Qué puede suceder? Que los encargados de hacer el censo de esa edad sean probos y cumplan su deber: pero la ley no puede entregarse á esa confianza, porque pudiera acontecer también que no estuviesen dotados de esa honradez, y darse lugar con esto á inteligencias con los propietarios.

Por otra parte, ¿se va á poner en libertad á los mayores de 60 años porque se les considera inútiles? Entonces se les autorizará sólo á que se mueran de hambre. ¿Se les considera todavía útiles? entonces, ¿por qué no se establece la indemnizacion?

El Sr. GALLEGO DIAZ: Desea el Sr. Diaz Quintero que se fije una edad más baja que la de 60 años, porque de otro modo cree que serán pocos los que logren el beneficio de la libertad. Debo manifestar, ante todo, que el carácter de esta ley es el de un paso en la abolicion de la esclavitud, dejando el desarrollo de este principio para el proyecto que según el art. 21 se ha de traer en la legislatura próxima. Entre tanto se ha querido que los veteranos del trabajo entren desde luego en el goce de la libertad, sin que para estos haya indemnizacion al propietario.

Por lo que hace al Sr. Romero Robledo, S. S. debe comprender que todo cuanto ha expuesto el Sr. Diaz Quintero respecto de ciertos excesos que haya podido haber en la isla de Cuba, en nada debe afectar á la comision, y lo mismo hubieran podido suceder hablando aquí los representantes de aquella provincia.

En cuanto á las dificultades que encuentra S. S. para reconocer la edad, debo decirle que

en Puerto-Rico hay un censo perfectamente llevado á cabo, en que se determina esa edad; y aunque en el de Cuba no haya habido la misma escrupulosidad, está hecho, sin embargo, en una época en que no pudo preverse que llegara este caso. Además, los amos de esclavos tienen obligacion de bautizarlos, y al hacerlo se les ha de fijar una edad. Podria estar no ser completamente exacta, y dar este lugar á algun abuso que no se pudiera remediar; pero esto no ha de ser lo general.

Cree el Sr. Quintero que serán pocos los que alcancen el beneficio de la libertad fijando los 60 años; y sin embargo, por los datos que tengo á la vista resulta que pasarán de 19.000.

El Sr. DIAZ QUINTERO: No ha sido mi ánimo atacar á la comision, que reconozco ha hecho lo que ha podido, por más que no espere mucho del proyecto próximo que se anuncia, como sucede con toda reforma que se aplaza.

Por lo que hace al Sr. Romero Robledo, S. S. ha venido á robustecer mi argumentacion anunciándonos que pueden surgir conflictos en Cuba. ¿Acaso estamos los legisladores sometidos á lo que quieran aquellos voluntarios? No es opinion exclusivamente mia, sino que de ella participan algunos individuos de la fraccion de S. S., la de que quizá tengamos más que temer de esos voluntarios que de los que hoy se están batiendo con nuestras tropas en aquella isla.

S. S. ha citado hechos de salvajismo que yo rechazo y condeno como hombre civilizado.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Yo no he anunciado conflicto alguno, sino que he dicho que este asunto podia ser motivo de alguna agitacion; no por el móvil que supone el señor Diaz Quintero, sino porque la Asamblea no debe resolver cuestiones que afectan determinados territorios sin que se hallen en este sitio sus representantes.

Por lo demás no puedo concluir sin protestar contra la opinion del Sr. Diaz Quintero de que podemos tener que sentir más de los que hoy están defendiendo al lado de nuestro ejército la honra de España de los que se hallan en abierta rebelion.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE: Según se me ha dicho por algunos compañeros, el Sr. Diaz Quintero se ha servido aludirme diciendo que yo pedecía una ítericia católica atribuyendo todo lo bueno al catolicismo, y tratando S. S. de fundar sus asertos en contrario en textos de la Iglesia católica que S. S. no reconoce. Por esta razon no puedo considerarle competente en estos asuntos, y lejos de seguir su camino, procuro marchar por el contrario.

El Sr. DIAZ QUINTERO: Yo no he citado textos, limitándome á decir que pudiera haberlo, entre ellos el de Santo Tomás de Aquino, para demostrar que la Iglesia ha considerado la esclavitud como de derecho divino. ¿Qué ha hecho la Iglesia en 1800 años para abolir esa esclavitud? Absolutamente nada.

En cuanto á la ítericia, he dicho que S. S. á todo le daba colorido católico, y que no seria extraño que el día mismo pensado anatematizase la Iglesia los ferro-carriles y el telegrafo como invencion del demonio.

El Sr. ORTIZ DE ZÁRATE: Lejos de condenar la Iglesia los verdaderos progresos, los empuja y ayuda; y hace más, los bendice, como sucede con los ferro-carriles. Por lo demás repito que los textos de S. S. son para mi sospechosos.

El Sr. CERVERA: Siento haber llegado tarde hoy á esta discusion, porque tiene presentada una enmienda la más en armonia con mis convicciones y las de muchos señores, áun de los que no se sientan en estos bancos. Aquí no se ha formulado de una manera clara el problema de la esclavitud. Se habla de inopertunidad, de los derechos que tienen los poseedores de esclavos, y apenas se menciona la necesidad de borrar esa mancha de nuestra civilizacion, olvidando á la vez los derechos de esclavos á su libertad. Que nos oportunista esta cuestion, se dice, porque no se hallan presentes los representantes de Cuba. ¿Se puede sostener esto en serio? Yo lo rechazo en nombre de la humanidad. La Cámara española tiene el derecho y el deber de abolir la esclavitud. Comprendo que los actuales poseedores de esclavos aleguen sus derechos legales; pero no concibo que se invoque esa propiedad en perjuicio de los siervos. El hombre nace libre, y nadie tiene derecho á esclavizarle. La única cuestion para la que seria necesaria la presencia de los Diputados cubanos es la referente á la indemnizacion; mas no es necesaria su presencia para resolver acerca de la abolicion de la esclavitud.

Para la abolicion de ésta se han ensayado varios medios, y el del sistema gradual ha solidado producir graves conflictos. Por eso presenté mi enmienda; porque en nuestro proyecto, dentro de 60 años seguirá todavia habiéndose de esclavos y de poseedores. Estudiando lo que se ha hecho respecto de este punto en los Estados-Unidos, se ve que, lejos de haber disminuido la produccion aboliendo la esclavitud y haciendo á los negros hombres útiles para el trabajo, se ha aumentado extraordinariamente.

Concretándome ya al art. 4.º que se discute desearia saber en qué se funda la creencia de que la raza negra vive más, y sobre todo en la esclavitud y sometida á mala alimentacion. Poco más ó menos, vive lo que la nuestra, y en la esclavitud de ningún modo vive más.

¿Cómo, pues, admitir la edad de 60 años para declarar libres á los esclavos? Yo confieso que al pedir la palabra no habia oido la replica del Sr. Gallego Diaz y desconocia el censo de esclavos que sobrepujaban ese término; pero he de decir también que me fio poco de datos estadísticos, y creo que no teniendo la

seguridad de esos censos y no dándoles gran fuerza de ley, no es posible que se liberten muchos esclavos. Y teniendo en cuenta todas las razones que pueden aducirse en favor de la mortalidad de los esclavos, no puedo suponer que lleguen á esa edad muchos de esos infelices. Yo suplico, pues, que se rebaje la edad á 50 años; y no queriendo cansar más á la Cámara, me siento.

El Sr. VILLALOBOS: Ya sabía la comisión que este proyecto sería combatido bajo diferentes aspectos: así es que por una parte se nos acusa de legislar sobre esto sin que vengan los diputados de Cuba, y en ese punto estoy conforme con el Sr. Cervera, que podía y debíamos legislar sobre esto antes de separarnos.

En cuanto á la manera con que se hace la emancipación, el Sr. Cervera debe tener en cuenta que el gran Lincoln daba de término á los Estados del Sur para concluir con la esclavitud hasta 1890, época á la que no podemos llegar nosotros.

En cuanto á la edad, la comisión la ha reducido á los 60 años, dando al esclavo la libertad de optar por marcharse ó por quedar al lado del amo.

Oreo, pues, que debe aprobarse el artículo tal como lo ha presentado la comisión.

El Sr. ROMERO ROBLEDÓ: Siento levantarme tantas veces en este debate; pero tengo que hacerlo, porque no puedo pasar por que se interprete mal lo que yo he dicho. Yo he sostenido que esta Asamblea debiera haber esperado para resolver esta cuestión á que vinieran los cubanos; y si este era un compromiso de la revolución, también lo era el que estuvieran aquí representadas las provincias de Ultramar, y que tuvieran allí nuestros hermanos los mismos derechos que nosotros. Siento que esto lo niegue el Sr. Sorní. Para esto se ha esperado, y yo creo que también se podía esperar para la otra cuestión, aplazándola para cuando nos reuniéramos de nuevo; porque si la Asamblea no ha podido elegir aún monarca, que era su primer encargo, y va á separarse sin resolver la cuestión de la esclavitud.

Yo no defiendo la esclavitud; ni mucho menos; pero una iniquidad social no se cura con otra, y hacer la abolición de repente es entregar la raza blanca al puñal del negro, como lo demuestra el ejemplo de Santo Domingo. El señor Baldorioty dice que ese ejemplo es contraproducente, y yo espero á que S. S. me convenza de ello, porque hasta ahora estoy en el error.

El Sr. VILLALOBOS: Voy á permitirle acusar de ingrato al Sr. Romero Robledo, porque no me agradece que le proporcione el medio de hablar de estas cuestiones que tanto le gustan, y me acusa de que lo hago con ciertas intenciones. No; yo el interés que tengo es que la ley se apruebe, y si todos tenemos el mismo, lo que debemos hacer es que se vote pronto.

El Sr. SORNÍ: El Sr. Romero Robledo, que tiene sin duda gran interés en dilatar esta cuestión, ha aprovechado un signo mio afirmativo para convertirla en negativo y hacer que se dilate algo la discusión de la ley. Yo lo que digo es que no hace falta esperar á los diputados de Cuba para aprobar esta ley; no que el programa de Cádiz no ofreciera conceder á las Antillas los mismos derechos que á la Península.

Interpelación del Sr. Ochoa.

El Sr. OCHOA (D. Cruz): Anuncio una interpelación sobre la conducta que las autoridades están siguiendo con el partido carlista.

El señor ministro de ULTRAMAR: El Gobierno fijará día para contestar á la interpelación del Sr. Ochoa.

Enajenación de las minas de Riotinto.

Leído el dictamen de la comisión, y abierta discusión sobre él, hicieron algunas observaciones contra el proyecto que se discutía, los Sres. Calderón y Herce y Peillon y Rodríguez, que fueron contestados por el señor ministro de Hacienda el primero, y por el Sr. Herreros de Tejada el segundo, como individuo de la comisión.

Procediéndose en seguida á la discusión por artículos, fueron aprobados, sin que nadie tomara la palabra en contra, los cuatro primeros.

Se leyó el art. 5.º, y la siguiente enmienda del Sr. Calderón y Herce:

«Después de las palabras *los gastos de preparación*, se intercalarán «y los resultados de los sistemas más económicos en su explotación.»

Admitida por la comisión fué aprobada con el artículo; y asimismo lo fueron los restantes de la ley hasta el 8.º.

El Sr. VICEPRESIDENTE (Montesino): Orden del día para mañana: discusión del dictamen sobre el proyecto de ley de ampliación del plan general de ferro-carriles.

Se levanta la sesión.

Eran las siete y media.

MADRID 14 DE JUNIO DE 1870.

SITUACION DEL GABINETE OLLIVIER EN FRANCIA.

Preocupada la atención pública con los resultados que pueda producir la entrevista de Ems y la amistosa acogida que el czar Alejandro ha dispensado, según refieren los periódicos, más que al rey Guillermo á su ministro el conde de Bismarck, y fija la mente de algunos políticos en los rumores que con tanta insistencia vienen circulando y que dan por celebrada la alianza austro-francesa por una parte y pruso-moscovita por otra, pasan desapercibidos los sucesos que se vienen sucediendo en Francia y que demuestran claramente que el Gabinete Ollivier en cinco meses de existencia ha gastado toda la sávia que le dieran la importancia de algunos hombres que en él figuraban y la bandera de la libertad parlamentaria que venia á enarbolar después de un largo período de ostracismo y de proscripción.

Y no podía menos de ser así, cuando Mr. Emilio Ollivier, entidad demasiado

nueva, imperialista de fé poco probada, constitucional que ayer mismo iba hasta el último límite de las exageraciones y conquistaba el renombre y la posición que tiene y que por su talento merece, atacando á los ministros del César desde los bancos de la Montaña con toda la energía y á veces con toda la acrimonia del republicano más vehemente y más sincero, es precisamente el jefe del Gabinete y la única autoridad que en él queda, desde que Mr. Buffet, el conde Darú y el marqués de Talhoüet, que por su prestigio habían hecho dar por la opinión pública al Ministerio del 2 de Enero, el título de Ministerio de los *hombres honrados*, se han separado de él, sino para hacerle desde luego una oposición constante, para permanecer por ahora en una reserva que no tardará en convertirse en hostilidad, si, como parece probable, no se aparta del sendero de errores por donde, desde el plebiscito acá, viene sin cesar caminando.

Muerto consideramos al gabinete Ollivier, desde que vimos separarse de él á los tres personajes distinguidos que acabamos de mencionar y cuyos nombres eran en Francia una verdadera garantía para los que aman el orden y la libertad con idéntico amor; y adversarios del Gobierno personal así como de las utopías políticas que tanto suelen acariciar algunos liberales inexpertos, que desean vivir bajo el régimen monárquico que les pone á salvo de ciertos peligros sociales; pero con el sistema representativo tal como se halla adoptado en Bélgica y llevando á cabo, con la prudencia que las circunstancias exijan, las reformas cuya aplicación hagan conveniente ó necesaria el progreso de los tiempos y de las instituciones.

¿Qué confianza podía inspirarles Monsieur Emilio Ollivier, cuya consecuencia política ha sido, como es público, ejemplar, y cuya adhesión á la dinastía napoleónica será, sin duda alguna, muy grande, pero no tiene el mérito de ser antigua y carece de la ventaja de estar probada? Y si no inspira confianza al partido que representa en el poder ¿podrá inspirarla á las fracciones avanzadas que, después de haberlo hecho su ídolo, lo han visto desertar de sus filas, ó á los grupos conservadores que han de recordar por fuerza los fogosos discursos en que, desde la tribuna del Cuerpo legislativo atacaba con tanta rudeza á los gobiernos anteriores porque no desamparaban al poder temporal del Papa?

El mismo soberano que, impulsado por una necesidad imperiosa y apremiante, le ha llamado á sus consejos, al restituir á Francia las libertades constitucionales, ¿no dudará acaso del hombre que fué ayer el enemigo de ese mismo trono que hoy, satisfechas sus ambiciones, está defendiendo con toda la magia de su admirable palabra? Y si no duda, ¿por qué no le concede las omnímodas facultades de que Mr. Billaut y Mr. Rouher parecían investidos? ¿Por qué no aparta de su lado á influencias que son hostiles á las reformas que se han puesto y se tratan de poner en práctica? ¿Por qué conserva en los primeros puestos á los que fueron sus ministros durante los años del cesarismo? ¿Por qué no disuelve el Cuerpo legislativo, cuyos diputados, en su mayoría deben la elección, así como Mr. Ollivier, á la influencia oficial ejercida por Mr. Forcade de la Roquette, ministro del Interior en el Gobierno personal á que vino á sustituir el Gabinete del 2 de Enero? ¿Por qué, en fin, no aumenta el número de los *padres conscriptos*, haciendo una *hornada liberal*, cuando no hay en el Senado francés uno sólo que no proceda del partido contrario al que Mr. Emilio Ollivier representa y personifica en los momentos actuales?

Todo esto demuestra que no ha de ser muy larga la vida que al Gabinete del 2 de Enero le queda, y así parece indicarlo el ilustrado corresponsal del *Diario de Barcelona* en París, al expresarse en los siguientes términos:

«Se comienza á vislumbrar un movimiento nuevo. Al frente del mismo figuran varios senadores que desde mucho tiempo están acostumbrados á todas las necesidades de la política. Algunos de ellos, durante un período más ó menos largo, han ocupado varios destinos ministeriales. Por ahí se trata de encontrar el núcleo de una administración nueva, si la presente llegase á sucumbir.»

Esta actitud es tan grave que ya en los círculos políticos se han visto varias listas de ministerios futuros en las que figuran en número igual senadores y diputados. Ninguna de esas candidaturas ha obtenido una aprobación definitiva para un momento dado; pero todas se han discutido en el despacho del emperador por las personas de su intimidad.

Este hecho había de traslucirse en público muy pronto. Al presente nadie lo ignora, ni aun M. Emilio Ollivier, que sabe que el día en que presente su dimisión no tendrá el disgusto de que no le sea aceptada.»

Pero todavía hay otro síntoma de descomposición en el seno del Gabinete, y este síntoma es el desacuerdo que existe entre su presidente y el Duque de Grammont, ministro de Negocios extranjeros, nombrado contra las prácticas recientemente establecidas por no tener asiento en ninguno de los cuerpos colegisladores, y cuyo primer acto, al tomar posesión de su departamento, ha sido desaprobar los tratados que el Gobierno francés acaba de celebrar con el Embajador de España, y que firmó Mr. Ollivier durante el corto período en que tuvo á su cargo dicha importante cartera.

Sabido es que el Duque de Grammont no fué propuesto por el Consejo de Ministros para el cargo que desempeña, sino impuesto por la voluntad imperial, y que por consiguiente, si las disidencias aumentaran y Mr. Ollivier no cediera, á pesar de la ductilidad que se le supone, sería seguramente sacrificado y habría de ceder el puesto, si no á Mr. Rouher, contento hoy en su sillón del Palacio de Luxemburgo, á alguno de los instrumentos de su política ó de los ambiciosos que viven, por decirlo así, en las antecámaras de las Tullerías y que pretenden encaramarse, de este modo en las alturas mismas del poder.

¿Cuál es la fuerza con que cuenta actualmente el ministerio Ollivier? Los partidos extremos lo combaten con la mayor violencia, el centro parlamentario no le apoya desde que no forman parte de él sus más ilustres miembros monsieur Buffet y el conde Darú, y hasta el mismo Mr. Emilio de Girardin que, al frente del periódico *La Liberté*, venia siendo el defensor cotidiano, antes y después de su encumbramiento, del actual ministro de Justicia, ha abandonado tan improba tarea y se ha encerrado en un silencio que, acaso llegue á romperse para ser sustituido por los ataques y las invectivas de una oposición sin tregua. En cambio, Rouher, Persigny, La Forcade, Cossignac, Duvernois, Dreolle, Lagueroniere, los cortesanos del imperio personal, siguen ejerciendo una influencia omnipotente en las altas regiones del imperio liberal, y tal vez sean un obstáculo insuperable para la marcha misma del gobierno. Mr. Emilio Ollivier no tiene de su parte al Cuerpo legislativo, no tiene al Senado, no tiene las influencias palaciegas, no tiene á las eminencias que en un principio ocupaban con él el poder, no tiene acaso tampoco á la opinión pública como antes la tenía, y hasta en el seno mismo del Gabinete tropieza con disidencias que sólo puede vencer haciendo el sacrificio de su propia dignidad.

Su situación es muy precaria: su existencia ministerial, lo repetimos, no puede prolongarse ya: las esperanzas que brotaron en todos los pechos al formarse el Gabinete del 2 de Enero, han pasado á no ser más que desengaños, y no en vano un escritor ingenioso, Mr. Edmond About ha podido exclamar:

«Me ofrecisteis todo, todo lo acepté y no me disteis nada.»

De *El Tiempo*, tomamos lo siguiente:

ABOLICION DE LA ESCLAVITUD.

III.

Hemos manifestado en los dos precedentes artículos nuestra opinión respecto al modo, tiempo y forma de traer al debate de la Cámara cuestión tan compleja, y ocasionada á gravísimas consecuencias para el porvenir de nuestra grande Antilla, como la abolición de la esclavitud; y manifestado igualmente los términos á que, en nuestro sentir, debiera limitarse el proyecto del Sr. Moret para satisfacer los compromisos revolucionarios, sin exponer, por falta de preparación y estudio, los grandes intereses ligados con una institución, que por más deplorable que sea en su esencia, ha existido legalmente y producido efectos, jurídicamente hablando, dignos de consideración para cuantos respeten en algo la buena fé y la noción del derecho.

Tocábanos hoy examinar la parte no aceptable del proyecto del señor ministro de Ultramar; pero caducado ya éste por la premura y lamentable precipitación de la comisión en dar dictamen sobre un asunto que no ha tenido ni el tiempo material de meditar, cuanto más de estu-

diarlo y comprenderlo en sus complicados detalles, nos contraeremos á éste, confesando, desde luego, que ha mejorado en algo el del señor Moret, y despojándolo en gran parte del carácter de arbitrariedad y violencia que envolvía la autorización solicitada para decidir, en el breve espacio del interregno parlamentario, la emancipación general de los esclavos, sin más preparación ni otra consideración que el libérrimo criterio ministerial.

La primera modificación hecha por la comisión, es la relativa á la edad de los esclavos ancianos, que la fija en 60 años en lugar de los 65. Si errado anduvo el ministro, mucho más lo está la comisión en suponer que la edad de 60 años, ni aun la de 65 es en la que declina de tal modo la fuerza física de la raza africana, que sería una tiranía y una inhumanidad someterla á cualquier trabajo. En todas las fincas de campo, y especialmente en los ingenios, lo hay más ó menos rudo, y aun tan suave alguno, que más que trabajo es una distracción necesaria, aun en los ancianos, para la conservación de la salud. Nuestra benigna legislación, desconocida probablemente de muchos de nuestros flamantes legisladores, había previsto ya para estos casos, en los artículos 14 y 15 del *Reglamento de esclavos*. Pero no sólo hay error en esto, sino injusticia relativa respecto al dueño del esclavo. Si esta medida se hubiese limitado á los esclavos criollos ó nacidos en el país, se comprende que pudiera decirse con razón que el hombre que ha servido 60 años ha dado á su amo la suficiente utilidad para ganar y merecer su rescate; pero respecto á los bozales, ni hay medio de averiguar su edad, difícilísima de conocer por el semblante en los negros, ni es cierto que ella indique que lleva muchos años en la esclavitud.

Los dueños de estos esclavos son, pues, notoriamente perjudicados relativamente á los de los esclavos más jóvenes. Pero lo que verdaderamente hay en esto, no sólo de injusto, sino hasta de absurdo é inmoral, es, como hemos dicho, la dificultad, mejor aún la imposibilidad, de determinar la edad de los negros bozales, abriendo así una anchurosa puerta á la arbitrariedad y al soborno de los agentes del Gobierno que hayan de intervenir en su determinación. No es necesario recordar los abusos, conocidos de todo el mundo, que en la Península misma se tocan en las exenciones de quintas; basta tener presentes los que mediaban en los contrabandos ó alijos de negros bozales, para conocer que, teniendo en su mano los agentes más ó menos subalternos del Gobierno los medios de arruinar á un propietario, privándole de una crecida parte de su dotación al fijar á su arbitrio la edad de los negros que la componen, necesariamente ha de dar lugar á los abusos más escandalosos, que en último resultado vendrán á desvirtuar y hacer ineficaz el objeto filantrópico de la ley. Al tiempo, y no lejano, damos por testigo.

Pero vengamos á los efectos de esta liberación ó emancipación. El art. 15 del reglamento de esclavos, más previsivo, más humanitario, y sobre todo más justo que el proyecto de la comisión, no sólo declaraba libres á los negros, que por su su edad ó achaques estaban imposibilitados para todo trabajo, sino que prohibía expresamente á los amos que pudiesen manumitirlos con el objeto de eximirse de la obligación en que estaban de mantenerlos y asistirlos en su vejez y enfermedades. Como esta filantrópica disposición recaía sobre esclavos inútiles para todo trabajo, la ley no había previsto ni tenía para que proveer acerca de sus ocupaciones. La comisión, desconociendo, si no este hecho, si á lo menos por completo las razones en que se fundaba, declara libres, no como quiera á los decrepitos é inválidos, sino á todos los que hayan cumplido sesenta años, por más que estén aptos y llenos de robustez para el trabajo, imponiendo á los dueños la misma obligación de mantenerlos y asistirlos en sus enfermedades, que la ley sólo reconocía con justicia respecto á los inválidos y decrepitos.

Y no se diga que la ley concede al amo «el derecho de emplearlos en trabajos adecuados á su estado», porque los derechos de esta clase que no van acompañados de la sanción penal, son completamente ilusorios y se convierten en verdaderos consejos ó preceptos morales. El esclavo, y más el negro liberto, que aborrece el trabajo, se negará completamente á él, abiendo que el dueño tie-

ne obligación de mantenerle y no puede despedirle de la finca.

Su permanencia en ella tiene que ser una causa perenne de insubordinación, y una excitación constante en los demás esclavos para optar al *dolce far niente*, que es el *desideratum* de la raza africana, como lo tiene acreditada la experiencia en las colonias inglesas, y más recientemente en los Estados Unidos de América. Ya que se reconoce al dueño el derecho de emplear al liberto en trabajos adecuados á su estado, ¿por qué no se le reconoce igualmente el medio de hacerlo efectivo, facultándole para expulsar de la finca, siquiera sea con intervención de la autoridad, al liberto que se niegue al trabajo?

Pero nuestros inexpertos legisladores, arrastrados por el espíritu de escuela, y sin el menor conocimiento en las materias sobre que legislan, gracias á la precipitación con que el Sr. Moret presentó este proyecto, sin la menor preparación para el caso, han llevado su amor á la raza negra hasta el punto de prescindir de la blanca y de comprometer los intereses de ésta y de la sociedad entera, fomentando la vagancia y la desidia, á que propende por su naturaleza la primera. Y de ello tenemos la demostración, no sólo en la injusticia que se comete con los amos respecto á los libertos de sesenta años, sino que la extiende también al Estado, imponiendo á éste, por el art. 13, la obligación de protegerlos y proporcionarles su subsistencia, *sin coartar en modo alguno su libertad*. Es decir, muy claramente, que si no quieren trabajar, no puede obligárseles á que lo hagan. Es la primera vez que la ley reconoce y enaltece el principio de la *vagancia* como un dignísimo corolario de los *derechos ilegales*. ¡Desgraciada nación, desgraciado país en que tales principios se sancionan por la ley!

Esto nos recuerda lo que ayer mismo nos escribía un amigo que reside en Francia, y por cierto progresista, quejándose del caos y desbarajuste de la situación, en que nadie se entiende, según el Sr. Ruiz Zorrilla, diciéndonos con respecto á una de las personas más influyentes de la situación: ¡Cuántas veces ese señor me dijo, sentado á la mesa: «Si llegamos á triunfar, y soy ministro, con tres *Gacetas*, hago la *felicidad* de España!» ¡Si! no con tres, sino con dos proyectos como el presente, queda consumada *felizmente* por la Revolución la ruina de nuestras Antillas! El Sr. Moret, director de *La Voz del Siglo*, es decir, de aquel periódico que, á raíz de la Revolución de Setiembre, se constituyó en eco del antiguo *Siglo de la Habana*, á cuyas doctrinas y excitaciones se debe en su mayor parte la sublevación de Cuba, parece dispuesto á realizar el funesto plan de sus correligionarios los Sres. Martos y Becerra, y contribuir á favorecer las miras *insidiosas* del gobierno norte-americano, según consta en documentos oficiales, que no pueden ser desconocidos del Sr. Moret.

Entre las importantísimas comunicaciones del general Sickles, dirigidas á su Gobierno y publicadas por éste, tenemos á la vista la que se encuentra á la página 67, de la cual vamos á copiar la parte más interesante, y es como sigue: «M. Layard me dijo había hablado con el señor Martos sobre este punto (la emancipación de la esclavitud). Que éste le hizo observar que el Gobierno nada podía hacer respecto á reformas y emancipación en Cuba, mientras la rebelión estuviese en pie, sin enajenarse el partido español en la Isla; pero que la variación administrativa en Puerto-Rico sería radical, y que probablemente se incluirá en ella una medida para la abolición gradual de la esclavitud.—Si esto se hiciese, el partido peninsular en Cuba tendría menos motivo para oponerse á la INDEPENDENCIA de la Isla; porque abolida la esclavitud en Puerto-Rico, muy poca esperanza quedaría de perpetuarla en Cuba. Establecidas pues las reformas administrativas y sociales en las Antillas, el elemento peninsular en estas islas, es decir, una parte de los dueños de esclavos y los empleados en la administración colonial, no tendría *ánimo ni recursos* para resistir por mucho más tiempo la realización de las *aspiraciones* de la gran mayoría de los pueblos de Cuba y Puerto-Rico.»

Aquí está puesto de manifiesto y sin ambages, en el seno de la confianza con su Gobierno, el fin á que se encaminan las filantrópicas miras de los Estados Unidos, no en favor de la raza africana, que sólo miran como un medio, sino

de la independencia de Cuba, á que aspiran como el paso preliminar para su anexión.

Si el Sr. Martos pudo por su inexperiencia y una torpeza inexcusable en un ministro de Estado, y casi increíble en quien de lince se precia, dejarse engañar por el general Sickles, el Sr. Moret no tiene ni esta triste disculpa, porque no ignora ni puede ignorar el contenido de la comunicacion que hemos trascrito. Así, pues, el Sr. Moret coadyuva á las miras del Gobierno americano precipitando la emancipacion de la esclavitud sin el concurso de los diputados cubanos.

Ahora aparece más claro que la luz del día lo que repetidas veces hemos sostenido en nuestros artículos, y señaladamente en los referentes al proyecto de Constitucion para Puerto-Rico, á saber: que el objeto del Sr. Becerra, del Sr. Martos y de todos los de su escuela, como el señor Moret, era dar resuelta en la cuestion de Puerto-Rico la de Cuba, sin participacion de los legítimos representantes de ésta, preparando y favoreciendo la separacion é independencia á que la consideran con derecho, segun en pleno parlamento lo declaró el Sr. Becerra.

Ante tan paladina y terminante manifestacion, y la que el Sr. Martos hizo al ministro británico, M. Layard, no cabe sostener que nada tienen de comun las reformas de puerto-Rico con las de Cuba.

La máscara no se ha caído, sino que se la ha arrojado, confesando á la faz de las naciones extranjeras que, teniendo el Gobierno revolucionario arrostrar de frente el partido nacional en Cuba, ha tratado de hacerlo en Puerto-Rico, quitando así á los cubanos leales toda esperanza, todo ánimo, todo recurso (como con tanta franqueza y prevision anunciaba el general Sickles), para oponerse á la independencia de nuestra grande Antilla.

Ya saben los leales españoles de Cuba lo que se proponia el Gobierno en tiempo del Sr. Becerra, segun manifestacion de su compañero el Sr. Martos. No nos sorprendamos, pues, de la precipitacion de su digno sucesor el Sr. Moret en resolver la cuestion social sin el concurso de los representantes cubanos, á los que sólo se les llamará para presenciar el funeral de nuestra dominacion en América.

Si; ha sonado ya la hora para la España revolucionaria de su dominacion en el último resto de los vastos territorios que descubrió, civilizó y pobló en el Nuevo Mundo, bajo sus gloriosos y legítimos monarcas. Y no ha sonado, no, por decrepitud y enervacion de sus fuerzas, sino por la voluntad de los que tenían el deber de defenderlas. Nosotros no conocemos remedio alguno contra el cáncer que se lleva en el corazón, ni posibilidad de evitar la letal mordedura del áspid que se abriga en el seno. Un sólo consejo, pues, daremos á nuestros leales hermanos de Cuba: el de una santa resignacion cristiana. Si; preciso es que se resignen con la aciaga suerte que les ha deparado la gloriosa Revolucion de Setiembre, y que, para mitigar y aliviar su desconsuelo y atribulacion, en medio de tantos infortunios, repitan con entusiasmo, como buenos españoles: ¡VIVA ESPAÑA CON HONRA!

Todo el mundo esperaba que el Sr. Moret fuera ayer más explícito al contestar á los infundados cargos del Sr. Diaz Quintero, y desmintiera categóricamente hechos que sólo han pasado por la imaginacion de los que los sostienen.

Nosotros repetiremos hasta la saciedad que no es cierta la acusacion que se viene formulando hace dias en la prensa contra los voluntarios de Cuba, y de que ayer se ha hecho eco el Sr. Diaz Quintero; pero no éramos nosotros los que estábamos en el deber de desmentir tales hechos, sino el Gobierno, y éste no se ha dignado hacerlo.

Si los actos de las autoridades y la conducta heroica de los ciudadanos que defienden á Cuba, no tienen en las regiones oficiales quien rectifique las aserciones falsas de que son objeto, no es de temer que se hagan los más tristes comentarios sobre los que siquiera por justicia debían poner la verdad en su lugar?

Sin la elocuente palabra del Sr. Romero Robledo, ayer hubieran quedado bajo el peso de injustas y apasionadas acusaciones los heroicos y desinteresados defensores de Cuba, contra los cuales redobla sus ataques el laborantismo de Madrid, y los que por ignorancia ú otros motivos se prestan á ser sus inconscientes instrumentos ó auxiliares.

Los voluntarios de Cuba tienen desde ayer un motivo más de gratitud hacia el digno diputado que guiado por un sentimiento de justicia, ha vuelto por los fueros de la verdad contra las calumnias que vierte aquí el despecho y el rencor.

Hemos recibido con mucho gusto el primer número de la revista quincenal titulada *El Español*, que viene á la prensa á defender como nosotros la union de España y sus Antillas.

Celebramos la aparicion del nuevo periódico, y le deseamos larga y próspera vida.

El Español publica la exposicion que han dirigido al Regente del Reino, pidiendo la reposicion del general Sanz en el mando superior de aquella isla, más de cuatro mil puerto-riqueños.

No puede darse mayor ignorancia de las cosas de Cuba que la de algunos constituyentes y periodistas. Se indignan de que los voluntarios de Cuba sean severos é inflexibles contra los enemigos de la patria, y tienen buen cuidado de callar los horrores que cometen esas pobres víctimas por quien tanto se interesan. No parece sino que á sus ojos sólo son interesantes los filibusteros, tanto es el afán de acriminar á los que no hacen más que combatir á esos enemigos de España. Si la campaña se lleva con rigor, si se les persigue y acorrala para hacer cesar de una vez tanto vandalismo y tantos desastres, segun esos señores, los tiranos son los españoles, y los insurrectos unos desgraciados sin culpa: la legítima defensa de nuestra nacionalidad, de la manera única que puede hacerse en un país en estado de guerra, la pintan aquí como un crimen, mientras guardan todas las lástimas y apelan á todos los corazones generosos en favor de los que detestan hasta nuestro nombre.

Es una desdicha que ciertos hombres políticos, que no pueden conocer mas que por informes el estado de las Antillas, no hayan hallado para consultarles más que á esos falsos españoles, conocidos con el nombre de laborantes.

No es cierto que en la *Gaceta de la Habana* se cite, llame y emplace á ningún voluntario por haber fusilado sin la correspondiente sentencia á unos presos que conducian de un punto á otro. El periódico inventor de estas estravagancias, puede discurrir otros medios para extraviar el juicio de la opinion pública, porque, créanos, el público acoge con desden esas noticias en que sólo se descubre claro el ingrato propósito de desacreditar á los que mantienen en Cuba la integridad del territorio y la honra de la nacion española.

Ayer tarde se ha presentado una enmienda al proyecto de ley declarando comprendidos en la ley de 1.º de mayo de 1855, que es la de desamortizacion, los bienes de instruccion pública y beneficencia.

El art. 3.º se redactará en la forma siguiente:

«Los establecimientos de instruccion pública ó de beneficencia que hayan obtenido sentencia ejecutoria declarando que sus bienes no estaban comprendidos en la citada ley por tener facultades dichos establecimientos para enagenarlos, recibirán el producto íntegro de sus propiedades enagenadas ó que se enagenen en inscripciones trasferibles de la deuda consolidada del 3 por 100 al tipo de cotizacion que hubiesen tenido en la Bolsa de Madrid el día de la subasta.

C. Martos.—Gabriel Rodríguez.—F. Salmeron.—Francisco Silvela.—J. Garcia Briz.—R. Prieto.—Francisco Ruiz Zorrilla.»

Anuncia un colega que el capitán general de Cuba ha pedido porteléfono que se envíen veinte maquinistas para el servicio de los vapores de guerra. En el mismo despacho se anuncia que las operaciones están dando magníficos resultados.

El Sufragio Universal, despues de legitimar la insurreccion cubana, por la conducta inmoral y tiránica del Gobierno español, asegura que el movimiento separatista se inició al grito de ¡viva la libertad! ¡viva Prim! y que si no hubiera sido por la proclama del *sanguinario* Valmaseda y las medidas adoptadas por el general Lersundi, la isla de Cuba continuaria hoy unida á España, sin haber sufrido las alteraciones y conflictos que la agitan en la actualidad.

Como nos hemos propuesto discutir sin apelar nunca á declamaciones vulgares, no contestaremos á los cargos que dirige al Gobierno español ni al general Valmaseda, pero sí queremos consignar que es inexacto que la insurreccion no tuviera desde los primeros momentos carácter separatista; si se hubieran desado únicamente reformas políticas, si se hubiera aspirado á intervenir en los asuntos de la localidad, motivos habria ofrecido para apaciguarse la política de concesiones representada por el general Dulce, y nunca para exacerbar más y más su animosidad contra todos los españoles.

Leemos en *La Correspondencia de España*:

«Hoy se ha asegurado que estaba ya en Madrid, en poder de un alto personaje, la abdicacion de doña Isabel de Borbon en su hijo don Alfonso. No falta, sin embargo, quien asegura que no llegará hasta mañana, pues ha sido entregada á un título de Castilla que está ya en camino. Llegada ya ó no, parece indudable que la haya realizado, pues se trata-

ba mucho estos dias en ese sentido y con grandes probabilidades de éxito.»

El Tiempo, periódico alfonsino, confirma en cierto modo estas noticias en los siguientes párrafos:

«Nuestros lectores habrán observado cuán cautos somos para dar noticias referentes á la real familia. El temor de equivocarnos y un deseo vivísimo de no cometer la menor imprudencia nos han impuesto desde un principio el deber de ser sumamente reservados.

En cumplimiento de este deber, nada hemos dicho hace tres días acerca de los diversos rumores que sobre abdicacion han circulado; pero tan insistentes han sido hoy en el salon de conferencias y en otros círculos políticos, que sería inútil guardar silencio por nuestra parte.

En primer lugar se ha dado por seguro que S. M. la reina manifiesta á todos los que se le acercan los más ardientes deseos de abdicar. De estos deseos tiene, segun se dice, conocimiento el emperador de los franceses, así como tambien del de que tenga el acto de la abdicacion cierta solemnidad para que en ningún tiempo se crea que su ánimo ha sido cohibido.

Se ha dicho además que el gobierno sabe que si la abdicacion se hace se leerá en las Cortes; y como estas se suspenderán tal vez el sábado, hay quien adelanta que el acto debe llegar de un momento á otro.

Por último, se ha referido que el Sr. Olózaga sabe por diferentes conductos lo que hay de cierto sobre estos particulares.

Damos estas noticias sin el menor comentario, sin aventurar siquiera la opinion acerca de su certeza.

Pueden ser exactas, pudieran tambien no serlo, pues de tales cosas se ha hablado antes de ahora muchas veces y despues se ha visto que era sin gran fundamento.»

El Imparcial por su parte dice en su número de hoy, que el señor marqués de Miraflores es el encargado de entregar ese documento á las Cortes, y que si esto llega á realizarse parece que se ha pensado en archivarlo sin dar cuenta.

Contra los rumores que han circulado estos días acerca de la próxima suspension de las sesiones de Cortes, aseguran las personas que por sus relaciones con el Ministerio suelen estar mejor enterados, que no se dará por terminada esta legislatura hasta fines del corriente mes ó principios del próximo. Este tiempo es el que se considera necesario para que las Cortes aprueben el proyecto de ampliaciones al plan de ferro-carriles, la reforma del Código penal, la ley electoral, la organizacion de tribunales y que voten algunos créditos para varios servicios pedidos por diferentes departamentos ministeriales.

Parece que el Regente no saldrá para los baños de Alhama hasta que se suspendan las sesiones de Cortes, que permanecerá allí ocho días, y despues se dirigirá á la Granja, en cuyo sitio pasará el verano.

El Gobierno, estimando de gran urgencia la reforma del Código penal, ha indicado á los diputados la conveniencia de que detengan su viaje por algunos días; pero como los debates no podrían menos de ser muy extensos si se discutiera por completa la reforma, parece que se ha acordado en el seno de la comision que entiende en su proyecto, que la reforma rija provisionalmente este verano discutiéndose con amplitud en las primeras sesiones de la próxima legislatura. Igual procedimiento piensa seguir con la organizacion de tribunales.

Uno de nuestros colegas de ayer anuncia que se repartió con profusion en el Congreso, una hoja impresa suscrita por el Sr. D. Nicolás Azcárate, director que fué de *La Voz del Siglo*, en la que trata extensamente todas las cuestiones que afectan á la abolicion de la esclavitud en nuestras Antillas.

A las noticias publicadas ayer por nuestro colega *El Tiempo*, respecto á la existencia de concertos entre Inglaterra y la dinastía caída, contesta el periódico ministerial *La Iberia* lo siguiente, que suponemos exacto, teniendo en cuenta las relaciones que le ligan con el señor ministro de Estado.

«No es cierto: lo que hay, y no se cuida de ocultarlo el periódico restaurador, es que los alfonsistas trabajan mucho por concertar la boda de una hija de la reina Victoria con el ex-príncipe de Asturias; pero se nos asegura que la empresa encuentra muchos obstáculos, porquels ingleses no son de esa manera de pensar.

Lo comprendemos.»

Reservamos la contestacion al *Universal* sobre el inventado paseo triunfal por la Habana, del verdugo, despues de la ejecucion de Goicurria; y por más que recordando las palabras de D. Rafael M. de Labra en ese periódico, pudiéramos decir que al que afirma corresponde la prueba, le prometemos publicarla nosotros dentro de algunos días, tan concluyente, que ese periódico escarmentado de su candidez en dar crédito á cartas que se inspiran en el despecho por el sólo nombre de los voluntarios que mal que les pese á muchos han salvado á Cuba.

Muchos periódicos de anoche y casi todos los de hoy, anuncian como un hecho indudable que los electores de la circunscripcion de Lorca están dispuestos á publicar un documento, declarando de la manera más solemne y terminante, que el Sr. Cánovas del Castillo ha dejado de merecer su confianza, por las declaraciones que ha hecho en el último discurso que pronunció en las Cortes Constituyentes.

Libre es la manifestacion de todas las opiniones segun los principios de la Constitucion vigente, natural es tambien que los diputados interpreten con fidelidad las aspiraciones de sus comitentes; pero si se halagan por los periódicos ministeriales esas protestas, si se reconoce que existe para el diputado otra penalidad que la negativa de los sufragios en una nueva eleccion, ¿podrán sofocarse los insultos de esas masas que á título de republicanas pretenden representar la opinion pública del país?

Las Novedades de hoy, aunque dándole poca importancia, segun dice, llama la atencion en los términos siguientes, sobre los continuos viajes que hacen estos días los diplomáticos no acreditados oficialmente:

«Un diario anuncia haber llegado á Madrid con despachos del ministro de Relaciones exteriores de Francia un empleado de dicho Ministerio, quien los entregó directamente al general Prim.

Otro periódico dice haber llegado un importante personaje carlista, procedente de Vevay, con pliegos é instrucciones para el comité central.

Finalmente, *La Política* consigna el hecho de haber salido ayer en el tren *express*, con direccion á París, el señor duque de Sexto, encargado, segun se dice, de una mision política.»

Unimos nuestros ruegos á los de *La Correspondencia Universal*, y deploramos que se olvide de un modo tan lastimoso satisfacer las asignaciones del clero, cuando tan preferente debía ser para el gobierno el pago de esta obligacion:

«La angustiosa situacion del clero nos obliga á llamar la atencion de los periódicos católicos, á fin de que esciten á los fieles al cumplimiento de la caridad, practicándola con los sacerdotes pobres.

Nos permitimos hacerles esta indicacion, porque se nos remiten de varias provincias algunas relaciones tan tristes, que ya no es posible que se coloque al clero católico en más miserable situacion.»

EXTRANJERO.

El día 9 ha fallecido en Londres el famoso novelista inglés, Mr. Charles Dickens. Veinte y cuatro horas antes tuvo un ataque de parálisis que le privó completamente de su juicio. Tenia 58 años de edad.

La frontera del Canadá se ve ahora libre de fenianos, y no se teme vuelvan á renovarse los recientes disturbios.

Un telegrama de Nueva Zelandia que se ha recibido en el *Colonial Office*, confirma la noticia de la derrota que han sufrido los rebeldes por los indígenas aliados.

Aunque no han ocurrido nuevos disturbios en Italia, la inquietud reina en muchas provincias. Algunos de los insurgentes que se habian retirado á Suiza han sido desarmados y presos.

Ha sido muy desastroso el fuego ocurrido en Pera. Se calculan 7.900 casas destruidas y el valor total de la pérdida en cinco millones de libras esterlinas. Tambien han ocurrido gran número de desgracias personales, habiéndose encontrado ya 900 cadáveres.

Parece ser exagerada la noticia de la matanza de judios en Roumania.

En Chile han terminado las elecciones, conservando el gobierno una mayoría, aunque menor que la que tenía antes. En Santiago ha ocurrido un incendio que ha consumido los almacenes de Victor Vega y de D. Paredes.

Los dos monitores peruanos han llegado por fin al Callao, despues de una travesía de quince meses desde su salida de Nueva Orleans.

La revolucion ocurrida en Costa-Rica ha quitado del poder al presidente Gimenez, sustituyéndolo el doctor Bruno Carranza, como presidente provisional.

Entre las reformas planteadas ya por el nuevo ministerio portugués, encontramos las siguientes, que envuelven sin duda una completa trasformacion en el régimen político del vecino reino.

Intervencion del Consejo de Estado político al Consejo de Estado administrativo; aquel resumirá las atribuciones determinadas en el art. 7.º y tit. 5.º de la Constitucion; sus funciones serán gratuitas y constará de doce consejeros, y este con el nombre de Supremo Tribunal administrativo conocerá en última instancia de las cuestiones contenciosas de la administracion y estará compuesto de un presidente, cuatro vocales y tres suplentes.

Supresion de las dietas de los diputados. El cargo de diputado, dice el preámbulo de este decreto, es una funcion augusta y un sacerdocio político, que no pierde su elevado carácter por la falta de retribucion. Queda, pues, suprimido el subsidio de los diputados; aboliéndose solamente los gastos de viaje. Los diputados que no estén en posicion de continuar desempeñando gratuitamente su cargo podrán ser subvencionados por las municipalidades, en los términos que expresará la nueva ley electoral, próxima á publicarse.

La comision de reforma de la Cámara de los Pares debe presentar un proyecto basado en la abolicion del principio hereditario, fijando las categorías para el nombramiento de los nuevos pares, y transmitiendo al Tribunal supremo de Justicia las funciones judiciales de aquel alto cuerpo.

Apremiado por las circunstancias el Gobierno ha publicado un decreto dictatorial autorizando la cobranza de las rentas públicas y su aplicacion á los gastos presupuestados en el ejercicio de 1870-71. La contribucion territorial se fijará y distribuirá conforme á lo dispuesto en las leyes de 17 y 23 de Julio de

1869. Continuarán subsistentes, respecto á la industrial, las disposiciones de 24 de Agosto del mismo año.

Se ha autorizado la creacion del nuevo ministerio de Instruccion pública, cuyo decreto aparecerá en el periódico oficial inmediatamente.

Tambien se esperan los decretos sobre libertad de enseñanza y derechos de peticion, asociacion y reunion.

El gobierno va á mandar estudiar el rio Guadiana, en la parte portuguesa, siguiendo el ejemplo de lo que parece dispuesto á hacer el Gabinete de Madrid en lo que concierne á España.»

TELÉGRAMAS.

PARIS 13.—El vizconde de Lagueronière á quien se indicaba para la embajada de Madrid, ha sido nombrado representante de Florencia en Constantinopla.

LORENCIA 13. (por la noche).—El ministro de Negocios extranjeros, contestando en la Cámara, á una interpelacion sobre lo ocurrido últimamente entre el representante de Italia en Lisboa y el Gobierno portugués, ha referido el hecho, exponiendo el estado actual de las relaciones entre Italia y Portugal.

Ha dicho que el mariscal Saldanha envió una circular á todos los representantes extranjeros acreditados en Lisboa y que la que dirigió al marqués de Oldoini, plenipotenciario italiano, discrepaba de las demás.

Decia en ella el ministro lusitano, que la manera como el Marqués de Oldoini, habia apreciado los últimos sucesos políticos de Portugal, le impedían tener relaciones oficiales con él.

El ministro de Negocios extranjeros ha añadido que si el mariscal Saldanha hubiese informado directamente al Gobierno italiano que la presencia del marqués de Oldoini no convenia al sostenimiento de las buenas relaciones que mediaban entre ambos países, hubiera examinado amistosamente la reclamacion; pero que en vista de que el mariscal Saldanha habia roto bruscamente las relaciones diplomáticas, el Gobierno florentino llamó á su representante en Lisboa, quedando encargado de los negocios corrientes el secretario de la legacion hasta que se recibian explicaciones satisfactorias sobre el proceder del Gobierno lusitano, conforme reclama la dignidad del país, la cual no se aparta del espíritu de moderacion que aconsejan las relaciones de simpatía y de parentesco entre ambas Cortes.

PARIS 13.—A última hora se cotizan:
3 0/0 Interior español á 27,25.
3 0/0 Exterior id. á 32 3/8.
3 0/0 Francés á 74,60.
4 1/2 0/0 id. á 104.

LONDRES 13.—Consolidados ingleses de 32 1/2 á 7/8.
3 0/0 Portugués á 33 3/4.
3 0/0 Español exterior á 31 1/2.

FRANFORT 13.—3 0/0 Español exterior 1869 á 30 1/2.

BARCELONA 13.—Consolidado á 28,07 1/2.

Diferido á 28,00.
Bonos á 70,50.
Subvenciones 80,00.

LONDRES 14.—En la Cámara de los comunes, Mr. Otway ha declarado que las negociaciones entabladas con España sobre un tratado de comercio, no adelantan. Que España se niega á reducir los derechos sobre los vinos; no hay esperanza de conseguir una reduccion sobre los derechos del bacalao importado en España.

PARIS 13.—El Sr. Mercier de Lostende continuará desempeñando el cargo de Embajador de Francia en Madrid.

En las carreras de caballos que se verificaron ayer, obtuvo el primer premio de 100.000 francos un caballo francés llamado *Sornette*.

A primera hora se cotizan:

3 0/0 Francés á 74,62.
3 0/0 Interior español á 27 3/16.
3 0/0 Exterior id. 1867 á 31 1/16.
3 0/0 Idem id. 1869 á 31 3/8.

BOLSA DE MADRID.

COTIZACION OFICIAL.	ÚLTIMOS PRECIOS.	Día 14.	
		ALZA.	BAJA.
3 por 100 consolidado.	28 25	»	»
Idem pequeños.	28 20	»	»
Idem fin de mes.	28 15	»	10
Idem exterior.	33 00	»	»
3 por 100 diferido.	00 00	»	»
Idem fin de mes.	00 00	»	»
Deuda del material.	00 00	»	»
Idem del personal.	24 00	»	»
Billetes hipotecarios.	102 50	»	»
Idem de 2.ª serie.	97 90	»	40
Banco de España.	00 00	»	»
Bonos del Tesoro.	71 20	20	»

FERRO-CARRILES.

Obligaciones de 2.000.	51 60	10	»
Idem nuevas.	00 00	»	»
Idem de 20.000.	00 00	»	»
Idem nuevas.	00 00	»	»

CARRERETAS.

Abril de 1850.	00 00	»	»
Agosto de 1852.	00 00	»	»
Julio de 1856.	00 00	»	»

CAMBIOS.

Londres, á 90 d. f., 50 15.
París á 8 d. v., 5 23.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 13 de Junio.
Consolidados 92 3/4 á 7/8.

París 13 de Junio.

3 por 100, á 74 60.
4 1/2 por 100, á 104 00.
Fondos españoles: 3 por 100 interior, á 27 1/4.
Idem exterior, á 32 3/8.

PROVINCIAS

Por el ministerio de la Guerra se ha cedido al ayuntamiento de San-Sebastián una parte del campo provisional de instrucción que pertenece a aquel ramo, en cambio de un edificio de la capacidad y condiciones necesarias para gobierno militar de la provincia y pabellón del gobernador, que el citado ayuntamiento se compromete a levantar en el solar de propiedad del Estado que al efecto se le designe.

—Una gran reforma se va a hacer que traerá grandes beneficios a Valencia.

Se trata nada menos que de dar la entrada a la estación del ferrocarril por donde hoy es cuartel de San Francisco, para cuyo efecto la empresa ha comprado el citado sitio.

Aplaudimos esta reforma, que redundará en gran bien de esta hermosa ciudad.

—Ha fallecido en Valencia el Sr. D. Pedro Villaroya, ingeniero que fué de las obras de aquel puerto.

—Los industriales de Orense se han negado a dar las relaciones de los objetos que expenden en sus establecimientos, para eludir, a lo que se cree, el cumplimiento de las nuevas tarifas de subsidio.

PARTE OFICIAL.

MINISTERIO DE ULTRAMAR.

Decretos.

Suprimida en la nueva organización de las oficinas de Hacienda de la isla de Puerto-Rico la plaza de jefe de administración de segunda clase, administrador central de contribuciones y rentas.

Vengo en declarar cesante por reforma, y con el haber que por clasificación le corresponde, a D. Manuel Rodríguez y Campos, que la servía; quedando satisfecho del celo e inteligencia con que la ha desempeñado, y proponiéndome utilizar sus servicios oportunamente.

Dado en Madrid a nueve de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

Para la plaza de jefe de administración de segunda clase, secretario de la intendencia general de Hacienda de la isla de Puerto-Rico, creada en la nueva organización de las oficinas de dicha isla,

Vengo en nombrar a D. Manuel de Jesús Galvan, jefe de Administración cesante.

Dado en Madrid a nueve de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

Atendiendo a las circunstancias que concurren en D. José María Vergara, jefe de Administración de tercera clase, con más de seis años de antigüedad en esta categoría, y en comisión segundo jefe de la contaduría general de Hacienda de la isla de Cuba.

Vengo en nombrarle jefe de Administración de segunda clase, con destino a servir en propiedad la citada plaza.

Dado en Madrid a doce de Junio de mil ochocientos setenta.—Francisco Serrano.—El ministro de Ultramar, Segismundo Moret y Prendergast.

GACETILLA

El domingo 6 en los primeros días de la próxima semana, debe verificarse el baile de sociedad que la Junta de Damas de Honor y Mérito se propone dar en el Jardín del Buen Retiro, a beneficio del asilo de Huérfanos de la Caridad, que tiene a su cargo.

El baile empezará por la tarde, a las siete, y continuará por la noche, permitiéndole la completa iluminación que hay en el jardín, puesto a disposición de la Junta por su dirección, con toda la generosidad posible.

El baile será por convite, pero las personas que por cualquier motivo no recibiesen billetes, y desearan asistir, pueden dirigirse a la marquesa de Pontejos, secretaria de la junta, Carrera de San Gerónimo, núm. 55, dando su nombre y las señas de su habitación, para poder remitirlos.

El precio del billete será el de 20 rs.

La Junta espera que la novedad de la fiesta, unida a los sentimientos caritativos, que tanto distinguen a toda la sociedad, siempre que a su generosidad se acude, harán que esté todo lo brillante y concurrida que es de desear.

Libros. Se conoce hoy con bastante exactitud el número de volúmenes que contienen las principales Bibliotecas de Europa. Reuniendo los datos oficiales publicados sobre este punto, ofrecen el siguiente resultado:

La Biblioteca de París, que es la mayor y más completa del mundo, posee 1.100.000 volúmenes y 80.000 manuscritos: la Biblioteca de Santa Genoveva, 155.000 volúmenes y 2.000 manuscritos; la Biblioteca Mazariu, 150.000 volúmenes y 4.000 manuscritos; la de la Sorbona, 80.000 y 900 respectivamente; la del Hôtel de Ville, 65.000 volúmenes.

El conjunto, pues, en todas las Bibliotecas de Francia, es el de 6.233.000 volúmenes.

La Gran-Bretaña no tiene más que 1.772.000 volúmenes.

La Italia cuenta con 4.150.000 de pocas obras modernas, pero las demás muy antiguas y apreciadas, que versan principalmente sobre materias religiosas y eclesiásticas.

En Austria hay unos 2.488.000 volúmenes, y en Prusia sobre 2.040.000.

La Rusia no tiene más que 852.000 volúmenes, número sumamente reducido para un país de tan inmensa población, y que prueba la indiferencia con que allí mira el Gobierno el fomento de la lectura y de la instrucción.

Existen en Baviera más de 1.268.000 volúmenes, y en Bélgica sobre 510.000.

Por último, en España, el número de volúmenes que contienen las bibliotecas públicas, servidas por individuos del cuerpo de bibliotecarios, es de 1.466.505, de los que 300.000 corresponden a la Biblioteca nacional.

Hay además en los archivos del reino considerable número de documentos y manuscritos.

Reunidos, pues, todos los volúmenes de las naciones citadas, resulta la suma de más de doce millones.

Mucho me parece.—Mr. Riddle, ingeniero americano, va a ser causa de que gran número de mozos de *restaurant* queden suprimidos, con la propina.

Ha inventado unas mesas que, colocadas debajo de las cocinas, servirán así instantáneamente los platos que se pidan.

Bastará para ello tocar un botón que marque el que se desea para obtenerlo inmediatamente.

Este botón hará obrar en seguida un aparato telegráfico, por medio del cual la cuenta de cada concurrente se efectuará, por decirlo así, por sí misma.

El mecanismo inventado por Mr. Riddle funcionará bien pronto en los *restaurants* de Londres, París, Berlín, Viena, etc.

Pues señor, supongamos que es verdad eso de las mesas y de los platos volantes y de los botones eléctricos.

Esto supuesto, y probada la bondad del nuevo sistema de mozos de fonda, van ustedes a ver qué prisa se dan nuestros fondistas para introducir en sus establecimientos aquel ingenioso aparato.

Bien hecho. El señor gobernador de la provincia ha dictado la separación de un agente de orden público por haberse extralimitado de sus facultades, poniendo en libertad a un ratero que robó ó pretendió robar a una señora en uno de los cafés de esta capital.

Anteayer tarde ocurrió una desgracia en la calle de la Flora. Al apeaar una andamiada que había servido para revocar una de las casas de dicha calle, uno de los trabajadores cayó al suelo, quedando muerto en el acto.

Apenas ha acontecido la cantidad escandalosa de los Sres. Bonell, cuando nueva y criminal tentativa vuelve a desprestigiar a nuestro país, exponiéndole a la justa crítica de los periódicos extranjeros.

He aquí la triste relación que transcribimos del diario de Gibraltar titulado el *Cal-pense*:

«Dos oficiales de esta guarnición, Sr. Fraser y Sr. Inglis, pertenecientes al regimiento número 71, al regresar a caballo ayer tarde de la feria de Algeciras, se vieron acometidos entre el Espigón y el Cachón, término de San Roque, por dos hombres a pie, uno de ellos navaja en mano, el que acometiendo a uno de los caballos, cayó muerto en el acto.

El jinete de un salto se montó a ancas de otro y metiendo espuelas llegaron a la línea fronteriza a esta plaza, donde dieron parte a las autoridades. Inmediatamente salió una pareja de la benemérita Guardia Civil, que alcanzó a los agresores en el campamento. Maniatados los conducían a San Roque, cuando uno de ellos pudo soltarse y echar a huir; y dando orden el cabo al otro guardia que le hiciera fuego, le pasó la bala por la espalda, salíendole por el frente, considerándolo mal herido. Ambos están en poder de la autoridad. Uno de los agresores se llama Paulino, mozo de café que fué en la línea, y el otro zapatero en San Roque, conocido por Inglis.»

VARIEDADES

De las reacciones que acompañan a los procedimientos de depuración del azúcar por medio de la cal y del ácido carbónico (1).

(Conclusion.)

Muchos químicos han tenido ocasión de observar el precipitado gelatinoso que se produce cuando se tamizan las soluciones azucaradas muy enaladas, y los propagadores de los procedimientos a grandes dosis de cal, en el trabajo de los jugos, han cuidado siempre de hacerlo notar como un obstáculo a la buena marcha de la carbonatación. Se podría afirmar que han tenido un miedo intuitivo, pues ninguno de ellos ha pensado en examinarlo de

(1) Véanse los artículos publicados en los números 28, 29 y 32 de nuestro periódico.

cerca; a no ser así se habrían observado más bien las pérdidas que puede causar, y haberse previsto las que han tenido lugar desde que se adoptaron estos procedimientos.

Mr. Dubrunfaut ha observado también desde hace mucho tiempo la formación de esta especie de cola, y se expresa claramente sobre este particular:

«Examinada en este estado, dice, la masa gelatinosa contiene 2/3 de equivalente de carbonato de cal precipitado en un estado de división extremada, y el equivalente de azúcar queda en disolución con 1/3 de equivalente de sal, y no retiene en disolución huellas algunas de carbonato.»

Así pues, según Mr. Dubrunfaut, el equivalente de azúcar queda en disolución, y si Mrs. Boivin et Loiseau logran extraer el azúcar, nadie pensará sin duda en disputar la originalidad de su invención. Es cierto que estos señores no han publicado hasta ahora los experimentos que han debido servir para determinar la naturaleza de la combinación de que se trata, pero han sacado un privilegio para el nuevo compuesto desde hace mucho tiempo. Bajo el punto de vista científico es de sentir su silencio; pero como tenemos bastantes ejemplos de la necesidad de semejante precaución cuando se trata de descubrimientos industriales, no podemos criticar su conducta.

La demostración que van a hacer en grande escala los Sres. Sommier y C.^a será la mejor contestación a las críticas que se hacen.

Las principales propiedades del compuesto que parece formarse con las mismas condiciones que indica Mr. Dubrunfaut, demuestran que no es carbonato de cal dividido. En efecto, esta masa gelatinosa es perfectamente soluble en una parte de la solución enalada primitiva; por el contrario, el carbonato de cal es casi insoluble, y su insolubilidad es tal que se pueden encontrar indicios desde que el sucrato de hidrocarbonato empieza a descomponerse. Este cuerpo tiene poca estabilidad y se descompone con la mayor facilidad en carbonato de cal, azúcar y cal. Un exceso de gas carbónico produce la descomposición; basta dejar la masa gelatinosa expuesta al aire para ver cómo se licua al mismo tiempo que se deposita un precipitado abundante de carbonato de cal.

Es necesario tener cuidado para filtrar este cuerpo de mantenerlo al abrigo del ácido carbónico. A pesar de estas preocupaciones, la transformación tiene lugar; al cabo de muchas horas se pueden probar huellas de carbonato de cal insoluble. Cuando esta transformación se hace lentamente, el carbonato de cal en vez de ser amorfo, se ha cristalizado probablemente en el estado de carbonato hidratado (C a O, Co₂, 5 H O). Cuando una parte del sucrato de hidrocarbonato está descompuesta, se reproduce el sucrato ordinario y el medio disolvente se encuentra reconstituido. El sucrato de hidrocarbonato se vuelve a disolver, la masa vuelve a ser fluida y se filtra fácilmente. En el líquido filtrado se prueba la presencia del sucrato de hidro-carbonato; neutralizando con un ácido débil ese cuerpo se precipita para disolverse con desprendimiento del ácido carbónico por la influencia de mayores cantidades de ácido.

La facilidad con que se transforma la masa gelatinosa ha impedido sin duda a Mr. Dubrunfaut probar la fase inicial de estas reacciones.

La acción del ácido carbónico en las soluciones azucaradas enaladas, no es un hecho aislado. He hecho ver que el ácido sulfúrico, el ácido tártrico y el ácido cítrico se disuelven lo mismo y en tales proporciones, que sería imposible explicar estos hechos por la solubilidad de las sales neutras en las soluciones azucaradas enaladas. La disolución del ácido sulfúrico es notable, sobre todo, porque otros experimentadores han determinado por experimentos especiales la solubilidad del sulfato de cal en las soluciones azucaradas. Pero la prueba que más sorprende de la formación de compuestos particulares, que no están aún definidos (1), es el precipitado que se obtiene neu-

(1) Mrs. Boivin y Loiseau dan la composición que atribuye al sucrato de hidrocarbonato, y sus notables trabajos sobre los sucratos en general permiten que se conciba la posibilidad de tal constitución. Cuando he leído un extracto de su privilegio (extracto que ellos mismos llaman informe) en el *Jahresbericht de Stacumer* publicado en Agosto ó Setiembre de 1869, me he puesto en relación con esos señores, y según los detalles que me han dado

tralizándolo poco a poco una de estas soluciones azucaradas, enaladas por medio del ácido cítrico. Se sabe, en efecto, que este citrato de cal es soluble; por lo demás, un exceso de ácido reproduce el citrato ordinario que se vuelve a desenvolver. Filtrando los precipitados obtenidos, neutralizando lentamente por medio de uno de estos ácidos una solución azucarada enalada, se puede probar la existencia de azúcar. Probablemente, otros ácidos producen con estas soluciones reacciones semejantes, y se puede suponer que se está en presencia de una serie de cuerpos semejantes, cuya composición llegará a conocerse por medio de análisis rigurosos. No será la primera vez que problemas industriales habrán conducido a descubrimientos científicos.

Por otra, sea la que quiera la composición de las combinaciones de que hablamos, del sucrato de hidrocarbonato en particular, es positivo que este último interviene en las reacciones que constituyen la base del procedimiento Jelinek, y generalmente de todos los procedimientos de depuración por medio de la cal y del ácido carbónico. Si nos parece indiscutible la originalidad del privilegio de Mrs. Boivin et Loiseau bajo el punto de vista de la extracción del azúcar, no lo es tratándose de su procedimiento de depuración, como se practica en estomomento.

La práctica de los procedimientos de depuración conocidos por medio de la cal y del ácido carbónico nos parece aún más racional que la de Mrs. Boivin y Loiseau, mientras que se trata con cantidades débiles de cal, por ejemplo, como en la clarificación Woestyn. La decoloración ó la depuración parece que se debe, a lo menos en parte, a la cal básica precipitada por la carbonatación, que se puede suponer proviene de la descomposición del sucrato de hidro-carbonato, se tendrá más seguridad de obtener el máximo del efecto, carbonatando en el seno mismo del líquido que se quiere depurar.

Esta manera de operar se hace imposible cuando se quieren emplear cantidades considerables de cal. Las pérdidas de azúcar que pueden resultar en este caso dan una ventaja positiva al sistema de Mrs. Boivin et Loiseau.

E. FELTZ.

SECCION RELIGIOSA.

SANTO DE HOY.—San Basilio el Magno.

SANTO DE MAÑANA.—San Vito y Compañeros mártires.—Nació este Santo en la ciudad de Nazara en Sicilia. Desde niño poseyó el don de milagros y a los doce años se declaró abiertamente contra el paganismo. Navegó en compañía de Modesto hasta el río Sulturo y ambos fijaron su habitación en un desierto donde fueron mantenidos por un cuervo, hasta que recibieron orden de Diocleciano para volver a la ciudad, donde fueron martirizados en compañía de Santa Crescencia el día 15 de Junio del año 303.

CULTOS.—Cuarenta horas en las Carbonesas, donde habrá misa cantada, y por la tarde preces y reserva.—Sigue la novena de San Antonio, predicando: en Santa Cruz el P. Toros y D. Santiago Alvarez, y en San Antonio del Prado D. Esteban Labarta y D. Basilio Grande.—En los Italianos, Oratorios y San Ginés habrá de noche los ejercicios acostumbrados.

Se reza de San Bernabé apóstol con rito doble.

Visita de la Corte de María, Nuestra Señora del Tránsito en San Millán.

AYUNTAMIENTO POPULAR DE MADRID.

Según los partes remitidos en el día de ayer por la Intervención del mercado de granos y nota de precios de artículos de consumos, resulta lo siguiente:

PRECIO DE GRANOS EN EL MERCADO DE AYER.

Cebada, de 2,200 a 2,400 escudos fanega.
Trigo vendido. 940 fanegas.
Precio medio. 5'357 escudos.

sobre las relaciones que yo había hecho observar a propósito de los ácidos tártrico y cítrico, he podido comprender que poseen sobre esta interesante serie de cuerpos, numerosos experimentos. Razon más para sentir que no publiquen sus resultados, pues tan solo los experimentos serán los que decidan a los químicos a admitir ó rechazar la fórmula que dan del sucrato de hidrocarbonato.

Nota.—Reses degolladas ayer.

114 vacas, que hacen..... 47.208 lbs. de peso.
143 carneros, que hacen. 3.833 ídem.
631 corderos, que hacen. 18.266 ídem.
88 terneros.—61 corderos lechales.—81 cabritos.

Lo que se anuncia al público para su inteligencia.

Madrid 13 de Junio 1870.—El Alcalde primero, Manuel María José de Galdo.

DIRECCION GENERAL

DE COMUNICACIONES.

Según los partes recibidos, ayer llovió en Cuenca, Guadalajara y Segovia.

ESPECTÁCULOS.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—A las nueve de la noche.—«El Grumete.»—«El loco de la guardilla.»—«Frasquito.»

TEATRO DE VERANO.—A las nueve de la noche.—«Los infiernos del Dante.»—La pieza en un acto «Un ente singular.»—«Baila.»—«La inspiración.» romanza por el Sr. Guzman.—«Doo de tiple y baritono de la zarzuela «Los Alcaldes de Monzon,» por la señorita Alcalde y el Sr. Guzman.—La zarzuela «Un pleito.»—La revista «Los Infiernos del Dante.»

CIRCO Y TEATRO DE PRICE.—A las nueve.—Grandes y escogidos ejercicios ecuestres y gimnásticos, en los que tomarán parte Avolo, la familia Hulne y Keith.—La gran pantomima «Los bandidos de la Calabria.»

TEATRO Y CIRCO DE MADRID.—A las ocho y tres cuartos de la noche.—La ópera en cuatro actos «Lucia.»

MADRID.—IMP. DE LA INTEGRIDAD NACIONAL,
calle de las Dos Hermanas 47

ANUNCIOS.

IMPORTANTE SOBRE CUBA.

VOTOS DE UN ESPAÑOL

por

D. RAMON MARÍA DE ARAIZTEGUI, ABOGADO.

Folleto de 150 páginas en 4.^a, escrito en Cuba, y en el que con antecedentes del descubrimiento se patentiza que la traición insurrección de Cuba, dada la innegable prosperidad de la isla, no ha tenido otro móvil que la maldad de unos cuantos ambiciosos y desnaturalizados de sus hijos, mal avenidos con la protección que han tenido allí los hombres honrados: contiene todos los sucesos desde el estallido de la traición, con pormenores y comprobantes curiosos para la historia, y entre otros puntos más expone las reformas políticas y sociales que realmente necesitan las Antillas. Se vende a 6 reales: librerías de Lopez, calle del Cármen; Durán y Bailli-Baillière.

LAS BUENAS NOVELAS.

PERIÓDICO ILUSTRADO.

Se publica cinco veces al mes, los días 6, 12, 18, 24 y 30, desde primeros de Mayo. Cada número consta de un pliego doble folio, con 8 páginas a 3 columnas de letra compacta, ilustrado con dos grandes é interesantes grabados.

Precios.

Tres meses, 15 reales.

Seis ídem, 26.

Un año, 48.

Para hacer la suscripción se remitirá su importe en sellos ó libranzas al Administrador D. Diego Fernandez, imprenta de la Revista Médica, Bomba 1, Cádiz.

LA INTEGRIDAD NACIONAL.

PERIÓDICO DEFENSOR DE LOS INTERESES CONSERVADORES EN LAS ANTILLAS ESPAÑOLAS.

PRECIOS DE SUSCRICION

En Madrid, al mes, 8 reales.—En provincias, el trimestre, 28 reales.—En el extranjero, el trimestre, 60 reales.

Se admiten suscripciones en la Administración de este periódico y en las librerías siguientes: Durán, Carrera de San Gerónimo; Lopez, calle del Cármen; Universal, calle del Arenal, número 16; San Martín, Puerta del Sol; de la Victoria, pasaje de Matheu.

De provincias y el extranjero se admitirán en libranzas directas a cargo del Administrador, lo menos por un trimestre.

ANUNCIOS.—Siendo este un periódico de gran circulación en las Antillas Españolas, se admiten anuncios a precios convencionales.